

UN INSTANTE

*ondeaban*  
ALLA en China vi una niña con sonrisa de caramelo,  
vi banderas que oscilaban como faldas de color le-  
*movidas*  
vantadas por el Monzón

*no*  
y presentí los años inminentes y terribles y des-  
corazonadores que se acercaban.

Esta mañana no estoy en Wu-han, ni en Shanghai ni  
siquiera en Pekín.

Estoy en cualquier punto de Europa,  
apoyado en el codo izquierdo, contemplando a tra-  
vés del ventanal un alto edificio de cemento  
y cristal,

las perezosas nubes

y los desgredados pensamientos de mi baseza que  
el viento revuelve como un puñado de algas,

y algo más allá, en el aulagar de los años y los  
siglos,

*ahí* divisó el suceder de los siglos, las guerras, las  
revoluciones, un concierto de banda en el par-  
que del Luxemburgo, un hospital rayado de ala-







*abrazos*  
ridos, dos novios en un abrazo bajo los  
puentes, los dictadores, los ejércitos  
dejándose arrastrar, las luchas de los *los libros*  
estudiantes, un reguero de guerrillas en  
algún lugar de latinoamérica, los ester- *la destr.*  
tores del capitalismo, el espejismo de  
la sociedad de consumo impuesto subrep- *no*  
ticiamente, una muchacha desnuda bañán-  
do-se en un río,

*el*  
y olvido, pero no perdono, los años inicuos  
de la República Popular China, *cu*

donde una niña, con el porvenir en la punta  
de ~~sus~~ *los* cabellos, sonríe como un carame-  
lo de limón al desprendérsele el papel, *y pulg.*

*un instante beji le raun au pramboai*

22-4-69

*no comete a  
matar en algi  
sup. de R.*







## Un instante

Allá en China vi una niña con sonrisa de caramelo,  
vi banderas que ondeaban como faldas de color levantadas <sup>removidas</sup>  
por el monzón <sup>oscuro</sup>  
y presentí unos años inminentes y terribles y desconsoladores.  
Esta mañana no estoy en Whu-han, ni en Shanghai ni  
siquiera en Pekín.

Estoy en cualquier punto de Europa,  
apoyado en el codo izquierdo, contemplando a través del  
ventanal un alto edificio de cemento y cristal,  
las perezosas nubes  
y los pensamientos desgredados de mi cabeza que el viento  
revuelve como un puñado de algas,  
y algo más allá, en el aulagar de los siglos,  
diviso el suceder de los años, las guerras, las revoluciones,  
un concierto de la banda en el parque de Luxemburgo,  
un hospital rayado de alaridos, dos novios abrazándose  
bajo un puente, los dictadores, los ejércitos dejándose  
arrastrar, los libros de los estudiantes, un conato de  
revolución en algún lugar de Latinoamérica, la  
destrucción del capitalismo, una muchacha desnuda  
bañándose en el río,  
y olvido, pero no perdono, los años inicuos <sup>punta de los cañales</sup>  
donde una niña, con el porvenir en la palma de la mano, sonríe  
como un caramelo de limón al desprendérsele el papel  
y fulgir un instante bajo las ramas del framboyán.

22-4-69



